

HOMBRES Y MUJERES EN REVOLUCIÓN. LAS CAMPAÑAS POR LA EMANCIPACIÓN CONTINENTAL

FICHA TÉCNICA

Años: 3° año.

Espacios curriculares: Historia. Geografía. Construcción de la Ciudadanía.

Contenidos: Revoluciones en América Latina, emancipación e independencia, movimientos juntaistas, la Carta de Jamaica, Campaña Libertadora, libertadores de Sudamérica, la mujer en la Independencia.

Habilidades: Lectura comprensiva, observación y análisis de cartografías, observación de imágenes, análisis de fuentes históricas.

Objetivos: Analizar las campañas de emancipación conducidas por los generales José de San Martín y Simón Bolívar. Comprender la relación entre los dos libertadores a partir del abordaje de su entrevista en Guayaquil. Apreciar las coincidencias de pensamiento de los dos libertadores. Revisar las distintas interpretaciones historiográficas sobre el Encuentro en Guayaquil. Estudiar la vida y obra de Juana Azurduy. Reconocer el papel de las mujeres en la lucha por la independencia americana.

Capítulos de referencia del *Atlas Histórico de América Latina y el Caribe*:

- 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 1. La lucha por la independencia en la Patria Grande (1804-1825). <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/cap1.pdf#page=2>
- 4. Abordajes imprescindibles de Nuestra América. La lucha de las mujeres en el siglo XIX. <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/la-lucha-de-las-mujeres.pdf>

PROPUESTAS PARA EL AULA

Actividad N° 1: La campaña libertadora

2

Momento 1:

La *Carta de Jamaica* fue escrita por Simón Bolívar el 6 de septiembre de 1815, en Kingston, Jamaica. En ella, el libertador expuso sus planes de organización política para los territorios liberados de la dominación peninsular. A partir de la lectura de los extractos que se muestran a continuación pedir a los y las estudiantes que respondan a las siguientes consignas:

1. Investigue y describa brevemente en qué contexto latinoamericano y europeo escribió Simón Bolívar la *Carta de Jamaica*.
2. Extraiga las ideas principales de Bolívar que encuentre en los fragmentos presentados.
3. Describa el tipo de orden político que proponía Bolívar para Latinoamérica.

La carta de Jamaica 6 de Septiembre De 1815

Selección de fragmentos

(...) El suceso coronará nuestros esfuerzos, porque el destino de la América se ha fijado irrevocablemente; el lazo que la unía a la España está cortado (...). El velo se ha rasgado; ya hemos visto la luz y se nos quiere volver a las tinieblas; se han roto las cadenas; ya hemos sido libres, y nuestros enemigos pretenden de nuevo esclavizarnos (...)

(...) más nosotros, que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte, no somos indios, ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país, y los usurpadores españoles; en suma, siendo nosotros americanos por nacimiento, y nuestros derechos los de Europa, tenemos que disputar estos a los del país, y que mantenernos en él contra la invasión de los invasores; así nos hallamos en el caso más extraordinario y complicado. (...)

Es más difícil, dice Montesquieu, sacar un pueblo de la servidumbre, que subyugar uno libre. Esta verdad está comprobada por los anales de todos los tiempos, que nos muestran las más de las naciones libres sometidas al yugo, y muy pocas de las esclavas recobrar su libertad. (...)



No siéndonos posible lograr entre las repúblicas y monarquías lo más perfecto y acabado, evitemos caer en anarquías demagógicas o en tiranías monócratas. Busquemos un medio entre extremos opuestos que nos conducirían a los mismos escollos, a la infelicidad y al deshonor (...). Por la naturaleza de las localidades, riquezas, población y carácter de los mexicanos, imagino que intentarán al principio establecer una república representativa, en la cual tenga grandes atribuciones el poder ejecutivo, concentrándolo en un individuo que si desempeña sus funciones con acierto y justicia, casi naturalmente vendrá a conservar una autoridad vitalicia. (...)

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse. (...)

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 1. La lucha por la independencia en la patria grande (1804-1825). La Carta de Jamaica, p. 295. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/fuentes/24-la-carta-de-jamaica.pdf>

Momento 2:

Las campañas libertadoras

Pedir al grupo de estudiantes que resuelva las siguientes consignas:

1. Interprete las cartografías que se presentan a continuación, realizando la comparación entre la organización colonial de América antes del proceso de emancipación, y las campañas libertadoras que pusieron fin a la dominación peninsular. Contraste y ubique en las mismas los avances de José de San Martín y de Simón Bolívar y los hitos que considere importantes.
2. Elija una de las batallas señaladas en la cartografía e investigue sobre ella, describiendo su ubicación geográfica, su importancia y sus actores principales.



Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe. 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 1. La lucha por la independencia en la Patria Grande (1804-1825), pp. 222 y 228. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/cap1.pdf#page=9>

Jaramillo, A (Dir.). (2016). *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización cultural y pedagógica*. Remedios de Escalada: EDUNLa. <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/>

Momento 3:

Entrevista en Guayaquil: el encuentro entre San Martín y Bolívar

En julio de 1822 se produjo en Guayaquil el encuentro entre los dos libertadores de Sudamérica: José de San Martín proveniente de Lima, y Simón Bolívar desde Quito. De esta entrevista son muy pocos los testimonios existentes y este vacío ha servido para la elaboración de versiones interesadas en mostrar una falsa confrontación entre los dos próceres, o bien para contradecir sus opiniones o posturas respecto a lo que deseaban para el continente recién liberado.

Para realizar este momento de la actividad se debe dividir a los estudiantes en grupos de trabajo, y pedirles que a partir de la lectura atenta de los textos citados a continuación, respondan las consignas que se presentan posteriormente.

Texto 1:

(...) En Guayaquil se encontraron los dos revolucionarios, escribió Bolívar al respecto en una carta a Santander:

Antes de ayer por la noche partió de aquí el general San Martín, después de una visita de 36 o 40 horas; se puede llamar visita, porque no hemos hecho más de abrazarnos, conversar y despedirnos. Yo creo que él ha venido a asegurarse de nuestra amistad y para apoyarse en ella respecto a sus enemigos internos y externos. Lleva 1800 colombianos en su auxilio (Bolívar, 1822).

Por su parte, San Martín en carta al general Miller afirmó: *En cuanto a mi viaje a Guayaquil no tuvo otro objeto que el de reclamar del general Bolívar los auxilios que pudieran prestar para terminar la guerra del Perú (...), pero mis esperanzas fueron burladas al ver que en mi primera conferencia con el Libertador me declaro que haciendo todos los esfuerzos posibles solo podía desprenderse de 1800 plazas (San Martín, 1827).*

Estos son algunos de los pocos testimonios fiables de una entrevista a puertas cerradas. La historiografía liberal conservadora —librecambista y defensora de patrias chicas subordinadas a Inglaterra— ha querido mostrar un enfrentamiento entre ambos líderes causado, supuestamente, en la diferencia sobre la cantidad de efectivos que pretendía San Martín. Lo que sucedió fue que San Martín necesitaba más hombres de los que Bolívar podía disponer, de allí cierto disgusto de San Martín respecto a la oferta de Bolívar. Más allá de esta diferencia coyuntural, San Martín y Bolívar estaban unidos por una misma política que había impulsado la liberación de esclavos e indígenas; por su voluntad de construir la unión latinoamericana y por los mismos enemigos

externos (los realistas), internos (las burguesías comerciales y las aristocracias representadas por Rivadavia y Riva). Bolívar dijo de Rivadavia:

...ha rehusado entrar en federación con pretextos de debilidad con respecto al poder federal y de imperfección con respecto a la organización. Últimamente nos ha dicho el sr. Rivadavia, con un tono de superioridad muy propio de su alto valer, que no debemos confirmar a la Europa de nuestra ineptitud, sino, por el contrario, esforzarnos en mostrarle nuestra capacidad con proyectos bien concertados y hábilmente ejecutados... De suerte que como las uvas están altas, están agrias, y nosotros somos ineptos, porque ellos son anárquicos: esta lógica es admirable y más admirable aun el viento pampero que ocupa el cerebro de aquel ministro (Bolívar, 1823). Por su parte, Rivadavia expresó respecto a San Martín: «es un gran bien para este país que dicho general este lejos de él» (Rivadavia, 1824).

Además, ambos libertadores coincidían en la necesidad de gobiernos —sean repúblicas vitalicias o monarquías constitucionales— fuertemente centralizados que permitieran evitar la disgregación de América. Muestra de la inexistencia de esta enemistad es una de las primeras medidas de Bolívar cuando dominó la rebelión de Riva Agüero, en Perú, que fue reinstalar el retrato de San Martín, eliminado por el sublevado, expresando Bolívar que *«nada tengo contra el general San Martín. Él puso las piedras de la libertad y la independencia»* (Ribandeira, 1829). Por su parte, San Martín, en su exilio europeo, tenía en su casa tres retratos de Bolívar. Luego de la entrevista en Guayaquil, el 20 de agosto de 1822, San Martín se encontró de regreso en Lima, donde lanzó la siguiente proclama:

El 26 de julio próximo pasado, en que tuve la satisfacción de abrazar al héroe del sur, fue uno de los más felices de mi vida. El Libertador de Colombia no solo auxilia a este Estado con tres de sus bravos batallones que unidos a la valiente división del Perú al mando del general Santa Cruz, vienen a terminar la guerra de la América, sino también remite, con el mismo objeto, un considerable armamento. Tributemos todos un reconocimiento eterno al inmortal Bolívar (San Martín, 1822).

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe. 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 1. La lucha por la independencia en la Patria Grande (1804-1825). Pp. 272 – 273. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/cap1.pdf#page=54>



Texto 2:

En febrero de 1822, San Martín envió desde el norte de Perú una fuerza de mil trescientos hombres al mando del coronel Santa Cruz, para reforzar a las fuerzas bolivarianas al mando de Sucre. El 7 de abril de 1822, Bolívar obtuvo en Pasto la victoria de las alturas de Bombona que le abrió a la revolución el camino a Quito. El mismo año, el 26 y el 27 de julio, los dos grandes libertadores de América del Sur, José de San Martín y Simón Bolívar, se reunieron en Guayaquil para planear el ataque final a los focos realistas en el Perú.

Bolívar y San Martín estaban unidos por la misma política, ya que coincidían en la erradicación de las formas de trabajo forzado y también en la necesidad de gobiernos centralizados que garanticen la unidad de América (más allá de diferencias en torno a las formas de gobierno, republicana y monárquica constitucional respectivamente). Así lo expresó Bolívar en carta a Santander:

Yo creo que él ha venido por asegurarse nuestra amistad, para apoyarse con ella con respecto a sus enemigos internos y externos. El protector me ha ofrecido su eterna amistad hacia Colombia; intervenir a favor de los arreglos de límites; no mezclarse en los negocios de Guayaquil; una federación completa y absoluta... En fin, él desea que todo marche bajo el aspecto de la unión, porque conoce que no puede haber paz y tranquilidad sin ella. Dice no querer ser rey, pero que tampoco quiere la democracia y si el que venga un príncipe de Europa a reinar en el Perú. Esto último yo creo que es pro forma. Dice que se retirará a Mendoza, porque está cansado de sufrir tantos enemigos (Bolívar, 1822).

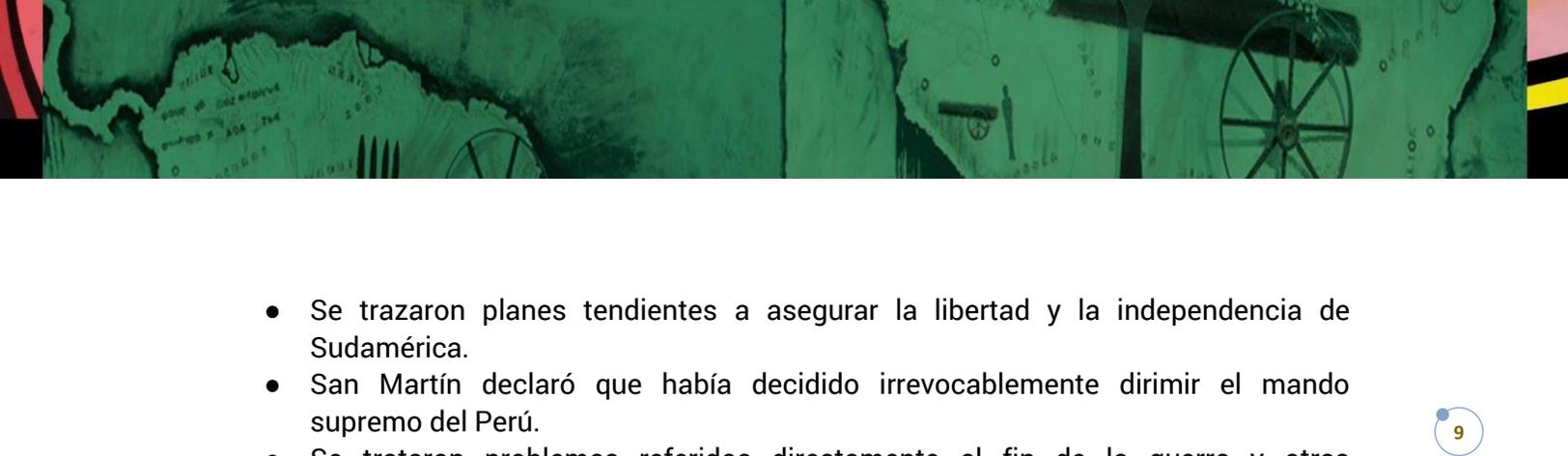
Luego de conseguir mil ochocientos hombres de las fuerzas bolivarianas, San Martín volvió a Lima donde llegó el 20 de agosto (...)

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe. 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 1. La lucha por la independencia en la Patria Grande (1804-1825). Pp. 300 – 302. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/cap1.pdf#page=54>

Algunos de los principales puntos que sintetizan la entrevista entre los libertadores sudamericanos, y que pueden servir como insumo de apoyo son:

- La solicitud de San Martín a Bolívar de apoyo militar, sin embargo éste no podía brindarle la cantidad de refuerzos que él esperaba.
- San Martín se ofreció a servir a las órdenes de Bolívar, si ello era considerado conveniente para la consecución de los fines propuestos.

Jaramillo, A (Dir.). (2016). *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización cultural y pedagógica*. Remedios de Escalada: EDUNLa. <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/>

- 
- Se trazaron planes tendientes a asegurar la libertad y la independencia de Sudamérica.
 - San Martín declaró que había decidido irrevocablemente dirimir el mando supremo del Perú.
 - Se trataron problemas referidos directamente al fin de la guerra y otras circunstancias relacionadas.
 - San Martín y Bolívar convinieron en la necesidad de asegurar la independencia sudamericana respaldando el voto de los pueblos, únicos poseedores de la soberanía que ellos representaban.

Consignas:

1. Elaboren un breve texto que refute el falso argumento de la enemistad entre San Martín y Bolívar. Tengan en cuenta para su desarrollo las razones que justifican este falso argumento y propongan una interpretación alternativa para el vínculo entre los libertadores.
2. Argumenten cuál creen que fue la importancia del encuentro en Guayaquil.

Momento 4:

Además de los ejércitos que disputaron las grandes batallas independentistas, existieron otras parcialidades antiabsolutistas como las montoneras indígenas y campesinas. Éstas contribuyeron de manera fundamental en el avance de los ejércitos nacionales, la resistencia local y el triunfo de las luchas contra los realistas. Entre los y las principales líderes de las montoneras del Alto Perú aparece la figura de Juana Azurduy, una de las tantas mujeres que con su desempeño y sus múltiples capacidades en el campo de batalla y la administración política, participaron en la emancipación de Latinoamérica.

A partir de la exposición dialogada del tema, y apoyándose en los textos que se citan a continuación, pedir a los estudiantes que respondan a las siguientes consignas:

1. Señale en los mapas el lugar de nacimiento de Juana Azurduy e identifique a qué país corresponde en la actualidad.
2. ¿Junto a qué grupos sociales luchó Juana Azurduy?
3. ¿Qué lenguas indígenas hablaba Juana Azurduy y cómo las utilizó en beneficio de la revolución?
4. ¿Qué reconocimiento recibió del General Belgrano por su valor en el liderazgo y en la lucha?
5. ¿Cuántas mujeres y cuántos varones próceres de la independencia conoce? Si hay una diferencia, ¿a qué cree que se debe? Explique.

Las montoneras campesinas indígenas y mestizas opusieron una eficaz resistencia que evitó que los absolutistas, dirigidos por el general español Joaquín de la Pezuela, pudieran atravesar el Alto Perú. Uno de los precursores de esta guerra de guerrillas de las montoneras altoperuanas fue el coronel Juan Antonio Álvarez, militar español y defensor de la causa de quechuas y aymaras. En 1809, había recibido el pedido de la Junta de Chuquisaca para organizar la defensa del territorio. Luego de la derrota de este movimiento, se escapó de la cárcel y formó la «Republiqueta» de Charcas. En el noroeste de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Martín Miguel de Güemes fue el líder más importante de esta «guerra gaucha». Las comunidades indígenas aseguraban los recursos alimenticios, aportando parte de sus cosechas para el consumo o para la venta para proveerse de otros bienes. Se organizaron en turnos mensuales para sostener a las guerrillas. Mediante esta lucha fueron resguardadas las regiones de Tucumán, Salta y Jujuy; además de impedir que parte del ejército limeño se concentrara en la lucha contra las fuerzas que llegaban desde Chile al mando del general San Martín, permitiendo la victoria definitiva en la lucha por la liberación del continente. Otros líderes de las más de cien montoneras del Alto Perú fueron: Juana Azurduy y Manuel Padilla cerca de Chuquisaca —actual Sucre—, Ignacio Warnes en Santa Cruz de la Sierra, el indígena José Vicente Camargo en Cinti y Miguel Betanzos en Puno.

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe. 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 1. La lucha por la independencia en la Patria Grande (1804-1825). P. 252. Disponible en:

<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/cap1.pdf#page=27>

Juana Azurduy (1780-1862)

El 12 de julio de 1780 nació Juana Azurduy, en Toroca, Potosí (virreinato del Río de la Plata). Fue líder de la guerra de Republiquetas del Alto Perú. Luchó junto a los indígenas y gauchos contra el avance realista, y fue una pieza fundamental en la declaración de la independencia de las Provincias Unidas del Sur en 1816.

Hija de padre español y madre india, recibió sus primeros años de educación en la parroquia de Santo Domingo. A los siete años, Juana quedó huérfana y fue internada en el convento de Santa Teresa. Allí continuó sus estudios y organizó reuniones clandestinas relacionadas con la sublevación de Túpac

Jaramillo, A (Dir.). (2016). *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización cultural y pedagógica*. Remedios de Escalada: EDUNLa. <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/>

Amaru. Por no seguir el reglamento de la institución, Juana fue expulsada y regresó a su casa.

A los diecisiete años conoció a Manuel Padilla, con quien se casó y tuvo cuatro hijos. Juana y su marido apoyaron los levantamientos producidos en 1809 en la ciudad de Chuquisaca y en La Paz. Al iniciarse la guerra en 1810, Padilla lideró la resistencia contra los realistas en el Alto Perú. En ese momento, Juana y un grupo numeroso de mujeres consideraron prioridad la lucha libertadora y se sumaron al ejército. Por su conocimiento del quechua y la lengua aymara, convocó a los indios a incorporarse a la guerra, afirmaban que «seguir a Juana es seguir a la tierra».

Los patriotas fueron derrotados en Vilcapugio y Ayohuma y, posteriormente, tuvo lugar la guerra de Republiquetas. Allí, Juana realizó un pacto con el cacique Juan Huallparrimachi, que formó el cuerpo de «Los Húsares». En el transcurso de la guerra, murieron sus cuatro hijos y ella quedó embarazada. El parto se produjo en medio del territorio de guerra, en un combate contra un grupo de realistas que la encontró. Sin embargo, logró llegar a un poblado indígena, donde puso a resguardo a su hija recién nacida para continuar la batalla.

Manuel Belgrano reconoció su espíritu revolucionario y su participación activa en la guerra, por lo que le otorgó el cargo de teniente coronel. Asimismo, el Libertador Simón Bolívar valoró su compromiso en la lucha tras visitarla en su hogar. Al finalizar la guerra de la Independencia, fue olvidada y excluida. Murió en la pobreza extrema en 1862. Juana fue una personalidad que sobresalió por su entrega y solidaridad con la causa nacional, por su ardua e incansable lucha en pos de conseguir nuestra libertad.

En el año 2015, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner sustituyó la estatua de Cristóbal Colón, junto a la casa de Gobierno, por la estatua donada por Evo Morales de «Juana Azurduy Generala».

Fuente: Atlas Histórico de América Latina y el Caribe. 4. Abordajes imprescindibles de Nuestra América. La lucha de las mujeres en el siglo XIX. P. 734. Disponible en:

<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/la-lucha-de-las-mujeres.pdf>

Autore/as: Mariel Cano, Henry Cruz, Daniela D`Ambra, Facundo Di Vincenzo, Ariana Ingolotti, Mariela Montiel

**Material didáctico producido en el marco del Programa de Cooperación
“Educar para la Patria Grande”**

Centro de Estudios de Integración Latinoamericana "Manuel Ugarte".
Instituto de Cultura y Comunicación, Secretaría de Investigación y Posgrado.
Universidad Nacional de Lanús (UNLa)
29 de septiembre 3901 (1826) Remedios de Escalada, Lanús, Provincia de Buenos Aires
Contacto: ceil@unla.edu.ar
<https://www.facebook.com/CentroUgarte>
<https://www.instagram.com/centrougarte.unla/>
<https://www.youtube.com/c/CentroUgarteUNLa>
<http://centrougarte.unla.edu.ar/>

Jaramillo, A (Dir.). (2016). *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización cultural y pedagógica*. Remedios de Escalada: EDUNLa. <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/>